

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

La Idea Geométrica del Universo

Barcelona, 9 de Diciembre de 1978

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

# Conversaciones Esotéricas

## La Idea Geométrica del Universo

---

**Vicente.** – Nuestra conversación anterior osciló sobre la actividad de los átomos permanentes. Los átomos permanentes son el registro de las memorias acumuladas en el tiempo y que sirven de identificación, por así decirlo, de toda alma en un proceso de encarnación cíclica. El hecho de que la persona pueda recordar, y como ustedes saben la memoria es algo aparte de nosotros mismos, actúa con plena independencia de nuestro yo, lo cual significa que la memoria tiene su propia personalidad. De ahí también que hay que aceptar que los registros akásicos pertenecientes a la memoria cósmica de la naturaleza son también la obra de una entidad angélica, psicológica, como ustedes quieran llamarla, pero que permite que vida tras vida la persona pueda perpetuarse, crear su propia conciencia, elaborar sus reacciones, y a través de cada una de estas reacciones llega un día a establecer un punto de contacto con la Divinidad. Entonces, los recuerdos, a través de los átomos permanentes, han situado al ser humano, al alma humana en proceso de encarnación, en el lugar donde se halla actualmente situado.

Esto solamente para iniciar nuestra conversación de hoy; esta tiene caracteres más profundos, diría yo, porque se trata, nada más y nada menos, que tratar de buscar los orígenes de todo ser, de toda cosa manifestada. El proceso que va de la Divinidad al hombre no puede ser estructurado ni medido si no existen previamente formas adecuadas para contener la conciencia, así que cuando en el misterio de toda posible religión, de toda posible liturgia, se nos presenta el símbolo del cáliz y del verbo, se nos está diciendo claramente en forma esotérica que el espíritu sin la materia no podría comunicarse. Entonces, tan santa es la materia como el espíritu, y el que tiene que darse cuenta de la santidad de la materia es el alma que nace del contacto del espíritu con la materia, de la vida con la forma, y esta conciencia, que es la nuestra, cada cual en su proceso de evolución, tiene como deber ineludible redimir la substancia, redimir la materia, y convertir la materia en espíritu, y esto no es posible si el individuo no elabora sus propias reacciones psicológicas empezando desde el principio, empezando desde el fundamento de lo que es materia, porque si se conoce lo que es materia, automáticamente conocerá lo que es el espíritu.

Dense cuenta de que no existe ninguna cosa en la vida que no tenga una forma geométrica. La geometría es la base fundamental del universo. Esotéricamente se nos ha explicado que nuestro sistema solar, nuestro universo con todo su contenido de planos, jerarquías, reinos, planetas, funciones y especies, están ubicados siempre dentro de cuerpos de forma, dentro de cuerpos geométricos y, naturalmente, si nuestro universo, tal y como se nos

dice, es el cuerpo físico de una entidad cósmica que al propio tiempo que nuestro universo está utilizando otros seis universos, igual que nuestro sistema solar se manifiesta a través de siete planos de manifestación, tendremos una idea bastante acertada, o aceptable, del porqué Platón decía que *Dios geometriza*.

Entonces, la base del sistema solar es geométrica, no podemos concebir un espíritu sin que sea contenido en una forma geométrica, de la clase y de la dimensión que sea, pero al fin y al cabo corpórea. Hasta aquí hemos considerado como forma lo objetivo en el plano físico denso, pero si partimos del punto de vista esotérico de que el Sistema Solar, con todos sus planos, reinos y dimensiones es el cuerpo físico de una Entidad Cósmica, automáticamente vemos que la ciencia solamente está elaborando cosas del plano físico denso, pero que la forma existe en todos los planos, ya sea en el plano emocional, en el mental, el búdico, el átmico, hasta llegar al plano de la propia Divinidad.

El caso es que nos demos cuenta de que realmente la base del sistema universal es objetiva, y sobre la objetividad, sobre la figura geométrica, se estructuran todas las leyes de la evolución. Sabemos también, a partir de este principio, que el esoterista está educando facultades internas de percepción de las formas que existen en los planos considerados como arrúpicos, es decir, subjetivos o sin forma, y el hecho de que tenga desarrollados ciertos órganos en el cerebro, o ciertas zonas definidas en su cuerpo mental, indica realmente que puede percibir estas formas. Y para el esoterista, para el investigador esotérico, todo son formas sea cual sea el plano o la dimensión en donde estas formas se manifiesten. Así, el principio geométrico del universo es la forma fundamental de todo cuanto existe, y el esoterista comprende, visualiza y puede también percibir a aquellos que son responsables dentro del universo de la creación de todas las formas existentes.

Por lo tanto, hoy vamos a hablar de tres categorías de entidades angélicas que son las que presiden la evolución en los tres mundos de nuestro sistema solar, es decir, el nivel físico, el nivel emocional y el nivel mental. Más allá de estos niveles no poseemos desarrollados todavía órganos de percepción, por lo tanto, sería presentar algo que no tiene consistencia, y por lo tanto no estaría al alcance de nuestra comprensión y entendimiento.

Tenemos en el plano mental una categoría específica de ángeles que llamamos los Agnisvattas, en el plano emocional tenemos los Agnisuryas, y en el plano físico los Agnischaitas. Los primeros, esotéricamente, son denominados los ángeles de los arquetipos, y también los Señores de la Visión, porque a Ellos pertenece la obra de visualizar los arquetipos que la mente de Dios desarrolla en forma de ideas para llevar a la perfección la forma en cada uno de los reinos de la Naturaleza y en cada una de sus especies. Mantiene este ideal que percibe de los planos monádicos utilizando un proceso alquímico de visualización, y

mantiene durante todo el curso de la evolución del planeta y del universo estas formas arquetípicas para que puedan ser percibidas por los ángeles, los Agnisuryas, que también son denominados las Huestes de la Voz, o los Ángeles de los Diseños. La obra de los Ángeles de los Diseños es recoger aquella idea arquetípica de los mundos mentales, recogerla, envolverla con el aura etérica de sus propias vidas, de fuego eléctrico, diría yo, y una vez manifestados, colocarlos delante de los constructores de las formas, es decir, los Agnischaitas. Los Agnischaitas son los constructores de las formas, son en estos en donde descansa el proceso máximo de la geometría del universo.

Nos vamos a dedicar hoy específicamente a la obra de los Agnischaitas, de los Señores de las Formas, o de los devas constructores. En el plano físico hay siete tipos de devas constructores; los primeros, en el primer subplano – ustedes saben que cada plano está dividido en siete subplanos, y por orden de densidad de lo sólido a lo gaseoso al etérico más sutil – tenemos, de arriba abajo, a aquellos devas que tienen la misión de visualizar los arquetipos, de cristalizar los rayos de luz de los arquetipos, de comprimir el éter y crear los elementos químicos, y ustedes saben que los elementos químicos están en la base de todo el sistema geométrico del universo. Entonces, cuando vemos al químico trabajando en su laboratorio, con sus átomos, con sus moléculas, con sus elementos químicos, podemos decir que está investigando las leyes ocultas de la creación. Yo diría que en los laboratorios se está gestando lo que será el esoterismo del futuro, porque es allí, en el mundo de los elementos químicos, en donde se aprecia la obra constructora de la propia Divinidad, de la cual los ángeles son las manos, los sentidos, los pensamientos, los sentimientos... se manifiestan a través de ellos.

Bien, en este punto, en el primer subplano, cuando se han creado los elementos químicos, surgen los segundos elementales, los segundos devas constructores, los cuales tienen la misión de crear los cuerpos etéricos de todas las formas de la Naturaleza, tanto las animadas como las inanimadas. Cada cuerpo tiene su contraparte sutil, tiene su campo magnético, y las personas vistas ocultamente se definen por sus campos magnéticos, porque expresan en el presente estado de evolución la acumulación de todas las experiencias de un remotísimo pasado. Aquí tenemos ya dos elementos: los que cristalizan los rayos de luz y crean las formas de los elementos químicos, y tenemos los devas que construyen el cuerpo etérico de los hombres y de las cosas, y de todo el universo.

El tercer subplano es el plano de la creación, utilizando los rayos de luz cristalizada, utilizando el cuerpo etérico – que es un cuerpo de radiación – están construyendo todos los cuerpos pertenecientes a toda forma de la Naturaleza, a toda condición de vida, a todo reino y a toda especie. Y después, a partir del tercer elemento, surgen aquellas pequeñas criaturas que todos conocemos, porque ¿quién no ha oído hablar de los enanitos de la tierra, los gnomos, de las

hadas, de las ondinas, de los silfos del aire, las sílfides, o de las salamandras, que son los Señores del Fuego? Pues bien, cuando les hable a ustedes de elementos, del agua, del fuego, del aire y de la tierra, sepan por anticipado que es la creación de estas criaturas, que no podemos percibir con los ojos físicos, porque pertenece a una dimensión etérica desconocida para nosotros, pero que a través del impulso de los Señores de la cristalización de la luz que crean los elementos químicos, y a través de los cuerpos etéricos que aquellos poseen por ley, por propia evolución, y a través de todo el contenido de poder constructor que poseen, pueden construir los cuerpos tal y como los conocemos. Cualquier cuerpo en la Naturaleza siempre es expresión de un tipo específico de elementos, ya sea los elementos del agua, del fuego, de la tierra o del aire. Lo interesante es que comprendamos que el misterio de la evolución se realiza precisamente en el mundo etérico, en el mundo donde las formas tienen su significación causal, en donde a través de ellas se puede manifestar toda forma de arquitectura en el ambiente.

Se nos dice esotéricamente también que la forma típica que presidió el universo anterior es el cuadrado, y dense cuenta que donde el individuo inicia su evolución es el cuaternario, es decir, el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. Y a través de este cuaternario, a través de la obra de los cuatro elementos, de los gnomos, de las ondinas, de las salamandras y de las sílfides, se estructuran todos los cuerpos a través de las dimensiones del espacio y a través de todos y cada uno de los elementos. Ahí tenemos materia para reflexionar, ustedes verán estas cosas que son percibidas desde el ángulo oculto, con toda profusión de vitalidad que poseen, y no todo el mundo posee esta vista organizada para percibir en los planos ocultos.

Si comprenden que esto no penetra en el campo de percepción de sus ideas, no se preocupen, no acepten ni rechacen, simplemente estén observando el asunto. Pregúntense, sin embargo, porqué se crean las formas, cuál es el misterio que hace que surja de la tierra una semilla, ¿quién impulsa aquella fuerza? ¿quién crea la fuerza del árbol? ¿quién está creando, construyendo las bases en donde se edifica todo el reino vegetal, es decir, la savia? ¿qué es la savia? Es lo mismo que poseemos nosotros en el interior que nos vivifica, es la sangre en el reino vegetal, es la sangre creada por las ondinas en conjunción con las salamandras del fuego. Es, por así decirlo, el kundalini en el reino vegetal, y cuando en el mito del Edén vemos la serpiente enroscada en el árbol, sepan que se nos está indicando que en el reino vegetal está actuando también la serpiente de kundalini, no es fuego eléctrico como en el ser humano, no es fuego solar como en el tipo de expresión en el reino animal, pero es sangre, es vida, es calor, es una calor desconocida para nosotros que solamente percibimos a través de nuestro cuerpo, y a través de nuestras emociones o de nuestros pensamientos. Lo interesante es que comprendemos algo fundamental, que la base de nuestro universo se apoya físicamente en el cuadrado, que la base del mundo emocional se está manifestando en el triángulo, es la representación desde budhi del

triángulo sagrado, es decir, la tríada espiritual: la mente superior, budhi y atma, estos tres constituyen la base del universo. Dense cuenta de un factor muy importante, si ustedes dicen a cualquier niño: "Dibújame una casa", pondrán un cuadrado y un triángulo encima, y algunos pondrán a su lado el Sol también, y tiene una razón muy especial, porque el cuadrado es la base del sistema solar trascendido, desapareció, fue una experiencia física del Logos, pero ahora el Logos de este universo está desarrollando la sensibilidad a la vida, está desarrollando el amor, está desarrollando la fruición hacia lo alto, aquí tenemos el triángulo equilátero.

La forma del triángulo equilátero es la base de la perfección humana, es la base de la integración del cuerpo, de la mente y de las emociones, es todo lo que persigue el yoga, o la meditación, o cualquier forma de entrenamiento espiritual, están buscando la relación entre la forma y el espíritu que anima esta forma. Pero, se nos dice ocultamente que los hombres, los pensadores en nuestro sistema actual están trabajando para el universo del futuro, y que el universo del futuro será circular, yo diría esférico. Por lo tanto, la condición especial de estos elementos nos obliga a un cambio de situación, ¿qué podemos comprender a través de esta idea? Dense cuenta que una superficie, geoméricamente hablando, es una sección de una esfera, una sección de un poliedro, de un cuadrado, de un cubo... y que un cuadrado, un cubo o un poliedro cualquiera mantienen multitud de segmentos que pueden ser cortados hasta el infinito, por lo tanto, hasta el infinito estamos trabajando.

En el aura etérica de las personas materializadas, del hombre corriente de nuestros días, que participa, en mucho, con el reino animal, se ve en su aura etérica formas de cuadrados; la persona que tenga clarividencia mental, cuando percibe un ser humano ve en seguida si en su aura hay cuadrados, si hay triángulos, o si hay círculos. Si hay una cantidad apreciable de triángulos en el aura etérica es que aquella persona es idealista. Dense cuenta que siempre el vértice superior indica la dirección del espíritu del hombre, lanzado siempre a la conquista del cosmos, y que las personas que han evolucionado hasta un punto que han trascendido en cierta manera el triángulo, están luciendo en su cuerpo etérico aquello que pertenece al universo del futuro, es decir, el círculo, y se ven esferas luminosas en su aura etérica, es el caso de los Adeptos de la Jerarquía, las personas perfectas, los seres perfectos. No tienen un aura con triángulos ni cuadrados, poseen la forma que corresponde al sistema que seguirá al nuestro, que estará más allá del nuestro, del futuro sistema solar. Cuando nuestro sistema solar, entero, con todos sus planetas, adopte como forma en su aura etérica la esfera, se habrá convertido en un sistema solar sagrado. Cuando en un planeta la mayoría de los seres humanos posean en su aura etérica formas de círculo en vez de triángulos o cuadrados, el planeta se convertirá en un planeta sagrado.



Así, vamos a ver cómo estamos en la situación actual contemplando las formas geométricas del aura etérica de las personas que nos rodean, dándose el caso si poseemos unas formas específicas de percepción, si tenemos desarrollada la visión interna y podemos percibir aquello que a la vista superficial de los sentidos no puede ser percibido. Se trata, por lo tanto, de un proceso de intravisualización, en un proceso de observación constante, en un proceso de estudio e investigación sin límites, sabiendo de anticipado que no buscamos de ninguna manera la perfección como individuos, sino que buscamos la perfección del conjunto. La perfección del individuo es un cuadrado, la perfección del grupo es un círculo, o una esfera. Estamos tratando de pasar del cuadrado a la esfera, pasando por el triángulo, naturalmente, el triángulo equilátero. Hablamos mucho del sistema de trinidad en todas las religiones porque precisamente nuestro universo actual está evolucionando a través de la forma de la pirámide, es decir, que no vemos en el aura triángulos, el triángulo solamente lo vemos en superficie. La persona que posea la evolución de los sentidos superiores ve pirámides cuadrangulares perfectas que están llevando adelante el ritmo de la evolución, y se dice que los Señores Agnisvattas ven ante sí la forma del universo del futuro, están trabajando en grandes ciclos de evolución, para el Logos un millón de años es un minuto nuestro, es algo que se lanza al espacio, y el espacio es sin límites, y el tiempo incondicionado. Estamos trabajando con materia de lo eterno, y hay que partir de la materia de lo eterno para darnos cuenta de nuestra pobre situación en el presente. Y cada cual debe determinar por el simple análisis, por el entendimiento, cuál es el sentido geométrico de su aura etérica, si es el cuadrado - la materia, el cuadrado -, si tiene aspiración, el triángulo, o bien ha llegado a un punto de perfección que puede percibir - como los Agnisvattas - los grandes arquetipos del universo, dándose cuenta también que cuando hablamos de los Agnisvattas y los Agnisuryas, cuando hablamos de los Señores de los Arquetipos, o de los Señores de la Visión, o de los Señores Agnisuryas, las Huestes de la Voz, o aquellos que crean los diseños, estamos refiriéndonos a que cada uno de estos ángeles tienen un lugar particular de manifestación en el plano donde se manifiesten. Un dato, por ejemplo: el Ángel Solar, el Alma perfecta de todo Ser Humano, está localizada en el tercer subplano del plano mental, por lo tanto, en este punto ya tenemos un dato, cuáles serán los Señores Agnisvattas de los planos subetéricos y etéricos, subatómicos y atómicos del plano mental del sistema solar. Y con respecto a las formas geométricas, con respecto al trabajo de esas criaturas que se ven en el éter, percibidos con la vista clarividente, veremos que los pensamientos de los hombres no pueden manifestarse si no es a través de las ondinas y de las salamandras, las ondinas porque rigen el aire, y las salamandras porque dinamizan el pensamiento de los hombres. El hecho de que pueda captar mis pensamientos, el hecho de que ustedes puedan escuchar mis palabras, es debido a la actividad de las salamandras y las ondinas, y el hecho de que podamos afirmarnos en la tierra, que podamos tener manos, pies sólidos, se debe a la obra de un tipo particular

de elementales de la tierra, o espíritus de la tierra, es decir, aquellos que la tradición les dio el nombre de “enanitos” o gnomos.

Todo lo sabemos ya, de una manera simbólica, y me pregunto si podemos pasar de lo simbólico, de lo mítico, de la narración, del cuento, a la evolución de lo que es la idea divina a través de sus elementales. Estas fuerzas de la Naturaleza, estas fuerzas que están dominándonos y que nosotros tenemos que dominar, porque el cuaternario, el cuadrado, se afirma en la obra de los cuatro elementos, sabiendo que los cuatro elementos son los espíritus de la tierra, las hadas ondinas de las aguas, son las salamandras del fuego o Señores Agnis del fuego, y también al final del todo tenemos a las sílfides, a los silfos. Entonces, ¿qué significa que el hombre pueda pasar del cuadrado al triángulo? Significa que ha dominado estas fuerzas elementales, ha dominado su cuerpo lunar - hablando esotéricamente - que corresponde a su cuerpo físico, que es tierra, que ha dominado su parte emocional, relacionado con el agua, que también ha dominado completamente la mente, que son las salamandras del fuego, y está tratando de dominar a los seres alados de los aires, a las sílfides y a los silfos.

¿Qué pasará cuando el hombre pase del cuadrado al triángulo? ¿Qué pasará cuando el edificio de la humanidad, establecido sobre el cubo, pueda crear ya encima el poliedro, la pirámide, de la cual Egipto nos dio un gran ejemplo? Egipto posee el secreto de esta evolución actual, la pirámide contiene el secreto, el arquetipo de la creación que corresponde a la era actual, la era actual hasta el final de este Manvántara, dentro de unos cuantos millones de años, cuando el Logos haya consumado, a través del esfuerzo de todos nosotros y de todos los reinos de la Naturaleza, situándose por encima ya, en la cúspide del triángulo, o de la pirámide, y pueda ya otear los cielos y contemplar la esfera, contemplar el Sol. Dense cuenta también de que en la pirámide hay una abertura en la cámara de los faraones, en donde entra un rayo de luz en un momento determinado, es aquel rayo de luz que penetra por cierto punto específico de la pirámide que hace posible que la persona que está allí pueda percibir la gloria de la creación, porque se manifiesta el Sol del universo dentro de la cámara del faraón. Esto son simbolismos, pero sabían mucha simbología, y tenían mucha ciencia, dominaban exquisitamente la geometría aquellos grandes sacerdotes del antiguo Egipto. Ellos sabían lo que corresponde a nuestra era, sabían también que la finalidad de nuestra vida es crear la esfera encima del poliedro, encima de la pirámide, es decir, que el sol está ya oteando en el corazón de muchas personas, y muchas personas pueden ver ya el triángulo ocupado en el sentido de la evolución, tratando de resolver para todas las personas el misterio de la vida.

Uno de los misterios es las fuerzas ocultas de la Naturaleza, el saber por qué pensamos, por qué sentimos, por qué reaccionamos, por qué estamos aquí, todo tiene una explicación lógica y esotérica. El esoterismo es la consumación



de toda lógica. No se trata de presentar ideas diferentes a lo ya conocido; la persona que hable esotéricamente de una manera nebulosa hará mal al esoterismo. Hay que hablar esotéricamente apoyándonos en la geometría, apoyándonos en la química de los elementos, apoyándonos en todo lo que sea formal y objetivo, pero sabiendo que toda forma objetiva tiene su réplica subjetiva. Y el descubrimiento por parte de la ciencia, dentro de cierto tiempo, de las subjetividades que existen en los niveles ocultos, serán objetividades para muchos científicos que hayan desarrollado el tercer ojo, es decir, la apreciación de las cosas de la vida a través a través de una cuarta, una quinta, una sexta, o quizás una séptima dimensión en el espacio.

Y con respecto al trabajo de estas fuerzas ocultas de la Naturaleza, solamente hay que observar la evolución de los elementos químicos y preguntarse: “¿Qué es un elemento químico?”, no tal como lo presenta la ciencia, sino el ángulo oculto geométrico de cada uno de los elementos, desde el elemento más pequeño de todos, el más débil, el más poco rico en elementos, como es el hidrógeno, hasta el laurencio que posee ciento tres electrones, pasando por todos los demás, por el uranio, por el saturio, plutonio y neptunio, que son unos elementos ricos, cargados de electricidad. Son estos elementos, que tienen cada uno, de acuerdo con la evolución de sus elementos, o la cantidad de elementos dentro de su núcleo, lo que caracteriza una forma definida de poliedro, y si se analiza según el punto de vista de la geometría oculta veremos que nos da la razón de todos y cada uno de los elementos. Sabemos también porqué los alquimistas de la Edad Media buscaban el oro a partir del plomo, como los científicos actuales buscan el oro a partir del mercurio, porque por su propia carga de protones está más cerca del oro el plomo, el bario, el mercurio o el platino. Es decir, que desplazando ciertos elementos o cogiendo otros, por ejemplo, los elementos que constituyen un átomo de oro, es el 68, si tenemos más, o menos, por ejemplo el platino, que tiene 67, o los otros que tienen un poco más, es posible que la ciencia pueda verificar, a través de los señores Agnis, los Señores del Fuego, la transmutación de los metales, como buscaban los esoteristas de la Edad Media, o de todos los tiempos. Hoy se puede fabricar oro a partir del plomo y a partir del mercurio, no se parte del platino porque el platino hay que añadir uno, y cuesta mucho más añadir un átomo. Al mercurio, es mucho más fácil, que coger el platino que es más denso. Han cogido mercurio, y plomo, y se ha visto en la televisión que había una persona – que no era un santo ni mucho menos – que fabricaba oro delante de personas técnicas, delante de químicos, delante de joyeros, para que vieran la pureza del oro a partir del plomo. ¿Se puede realizar de verdad esto? A partir de un elemento desconocido en la Naturaleza, que será producido por el contacto con estos elementos que provocará, dentro de una eclosión de valores espirituales, una nueva conquista de las dimensionalidades de la vida, que hará que el ser humano se convierta realmente en aquello que siempre ha sido, en un creador, sabiendo que las creaciones, los ambientes, la sociedad en suma, es la obra del espíritu del hombre porque sin quererlo, sin pretenderlo,

inconscientemente, está monopolizando esas criaturas del éter para crear ciertas formas geométricas en el ambiente que propician la solución de ciertos problemas, o por el contrario el agravamiento de ciertos problemas sociales.

Es decir, llegamos a la conclusión que el sentido esotérico es el más amplio de los sentidos, porque por un lado permite objetivizar la vida en toda su dimensionalidad, viendo el problema, las necesidades de la sociedad, y tratando de poner remedio y al propio tiempo se da cuenta de las causas que provoca la sociedad. Un ambiente será bueno o malo de acuerdo con la calidad del pensamiento, la emoción y la conducta de los hombres, pero ¿qué pasará cuando se comprenda que podemos movilizar estas fuerzas de la Naturaleza a través del pensamiento?, o cuando el pensamiento y la emoción estén controlados, como en el caso del triángulo equilátero, en que la emoción, la mente y el cuerpo estén de acuerdo, que no existe reacción, que existe una perfecta armonía, entonces veremos transformar la sociedad, porque habremos dominado los elementos; la mente dominará el ambiente, no será un receptáculo de estas fuerzas ciegas, a pesar de su gran fuerza y poder son fuerzas ciegas, no tienen la inteligencia que tiene el hombre, es el hombre quien debe controlarlas, es el hombre quien debe embellecer la vida con otra parte arquitectónica desconocida, empezando por la propia arquitectura de su sistema celular, a través de la forma cada vez más bella de sus pensamientos, de sus emociones, de sus actos, de sus palabras, todo cuanto sirve de vehículo de manifestación de esas fuerzas sutiles. Como les digo, no podemos pensar, no podemos sentir, no podemos hablar, no podemos reaccionar si no es a través de esos elementos. Pregúntense siempre el misterio del éter, por qué oigo esto, por qué ustedes me escuchan, por qué puedo manifestarme, si no es por estas fuerzas del ambiente, estas fuerzas que son los señores del éter, que permiten al ser humano su plena manifestación, que hacen que el ser humano se dé cuenta un día de que es el rey de la creación, de que es el arquetipo de la creación, y que el Ángel Solar es un Agnishvatta que está esperando la oportunidad de manifestar su fuerza a través del ser humano. Sabiendo todo esto, sabiendo todo el contenido de todo lo que significa nuestra apreciación, nuestro cuidado, el sentido de valores sociales, el deseo de superarnos constantemente, o el deseo infinito de dar paz a la sociedad. Entonces, somos responsables en todo momento de la ley, del orden del equilibrio de la Naturaleza. Dense cuenta que sabiendo que la Naturaleza es la obra de los elementos, de la tierra, del agua, del aire y del fuego, ya sabemos lo que podemos hacer.

Somos los verdaderos creadores del sistema, el ser humano es el arquetipo de la creación, el cuarto reino es el centro de la creación. A través del ser humano deben pasar todos los reinos subhumanos para convertirse en superhumanos. Ahí está la gran réplica, el gran desafío de la conciencia del hombre en estos días de caos aparente, pero que no es más que el orden que se está creando en los niveles ocultos por la voluntad de aquellos que están más

allá y por encima de nosotros. Y ahora a ver si podemos ampliarlo a través de sus preguntas.

**Interlocutor.** – ¿Hay devas sin forma?

**Vicente.** – Si el deva es percibido a través de los sentidos físicos, no tiene forma, se manifiesta como una ráfaga de luz, pero si la persona ha desarrollado la clarividencia mental, ve esas formas, y los colores, y puede tener conversaciones, como podemos conversar con animalitos. Pero, estamos teniendo contacto con unas fuerzas avasalladoras, porque aquellos elementos, las salamandras, que están en nuestra sangre y que dan el calor al cuerpo, pero que están también en los volcanes y en cualquier tipo de incendio, donde exista cualquier manifestación de fuego, allí están las salamandras, dirigidas por el gran señor Agni, el arcángel del plano físico; es decir, que tenemos una serie de elementos vivos en todo nuestro entorno que debemos controlar. El hecho que sean Agnischaitas, Agnisuryas, Agnisvattas, indica primero fuego, fuego que se manifiesta como tierra, fuego que se manifiesta como agua, fuego que se manifiesta como fuego, y fuego que se manifiesta como aire. Todo es fuego, los agnis están por todas partes. Por esto, cuando se alcanza la iniciación, el Maestro le dice al discípulo que está iniciándose: *“Tú has vencido a los agnis, por lo tanto tú puedes ser ya ...”* Y aquí está el misterio de la Naturaleza, siempre por el control de la naturaleza inferior se adquiere la superior, por el control del cuaternario, del cuadrado, se obtiene la conquista de la tríada espiritual, y por la conquista de la tríada espiritual tenemos la circunferencia mágica de la mónada, es decir, la esfera luminosa en el plano de la mónada.

**Interlocutor.** – En primer lugar, no puedo menos que expresarme mi admiración por su explicación. Sinceramente mi admiración por la manera tan mágica como ha hecho revivir lo mejor de escuela de Alejandría que estaba tan basada en la geometría. Durante la Edad Media también había muchas escuelas esotéricas basadas en la geometría, pero luego parece ser que se ha ido perdiendo. Incluso algunos esotéricos españoles como Mario de Rosso apenas los han tocado, por eso mi gran admiración. Aparte de esto, que es una expresión sincera, quisiera preguntar una de las ideas, que es que ha habido primero una especie de ensayo del Logos Solar con el cuadrado, esto ¿tiene una referencia histórica dentro de nuestro sistema, o está más allá del tiempo, es algo que no ha quedado cristalizado en ninguna forma de creación?

**Vicente.** – Sí, todo cuanto constituye una experiencia del Logos Solar se manifiesta a través de nosotros, de ahí que Él adquirió la perfección del cuadrado en un sistema solar anterior al nuestro, es decir, que manifestó la personalidad, su propia individualidad basada en el cuaternario. Él, al decir que ha manifestado la perfección del cuaternario significa que la tierra, el aire, el fuego y el agua están completamente dominados, ya no pertenece su vida a la arquitectura del cuadrado y del cubo, sino que Él está basando toda la geometría de su sistema en el triángulo, una pirámide cuadrangular, como las de Egipto, con toda la perfección de las líneas. Cada uno de estos puntos del

cuadrado ha llegado a convertirlo en vértice, eso se llama integración en meditación ocultista. Por lo tanto, ya sabemos que cuando estamos meditando buscando el equilibrio de nuestros cuatro cuerpos – el cuerpo etérico, el cuerpo emocional, el cuerpo mental y el cuerpo físico – y orientándolos en la misma dirección, estamos realmente dibujando en el éter la pirámide. Pero, ¿qué es lo que busca la pirámide? ¿qué es lo que busca el cáliz? El nuestro es hoy día un cáliz de algo superior, porque el Logos también está evolucionando, entonces el Logos va persiguiendo la esfera, y al perseguir la esfera está elevándose por encima de la tríada de su propia naturaleza. Él es el cuerpo físico, el agente físico del Logos Cósmico, pero Él también tiene sus centros dentro del plano mental cósmico – de donde proceden los Agnisvattas – y también posee el secreto de la electricidad, y el secreto la electricidad está precisamente en el vértice del triángulo, por la ley de puntas de Faraday.

Es decir, que se trata todo de un proceso geométrico llevado a sus máximas consecuencias, llevado al infinito, pero todo el cuerpo del hombre, todas sus reacciones pueden ser medidas esotéricamente desde el punto de vista de la geometría. Todo el mundo puede ser descrito como una forma geométrica, y si la forma geométrica del hombre es la esfera es que es iniciado; si es un triángulo es que es un discípulo o un iniciado, y si solamente hay cuadrados es una persona corriente o quizá menos que corriente, porque partimos del cuerpo físico, nos elevamos por el mundo de las emociones y culminamos en la mente, y a partir de la mente ya se encuentra la esfera, el mundo de la unidad, el plano búdico.

Se trata solamente de un proceso arquitectónico que corresponde al gran arquitecto que es el hombre. En los estudios masónicos se considera a Dios como el Gran Arquitecto del Cosmos, que realmente está trabajando, está modelando su universo igual que el alfarero está trabajando el barro blando, es lo mismo. Es un trabajo de estructuración, siendo las manos del Señor – tal como místicamente se dice – los ángeles en sus distintas gradaciones y en sus infinitas modificaciones en el éter.

**Interlocutor.** – Es por eso que se usa en la Biblia el símil del alfarero.

**Interlocutora.** – Yo quería preguntar si al hablar del primer universo solar, si al considerar que había llegado a la perfección del cuadrado, si te refieres a lo que nosotros vemos físico, o al conjunto que hace cada cuerpo con su cuerpo etérico. Si las formas es el conjunto, o si son las formas que dentro del cuerpo etérico son objetivas.

**Vicente.** – Sí, son las formas que están en su cuerpo etérico, porque el cuerpo etérico es un cuerpo de luz, es la contraparte, la réplica del cuerpo físico, pero poseyendo el dinamismo suficiente para atraer del cosmos las energías de todos los planos para convergerlos en el plano físico. De ahí que al hablar de la perfección del cuadrado estamos buscando en el hombre la explicación

científica del hecho de que el sistema que estamos organizando en conjunto esté basado en la pirámide y no ya en el cubo, en el triángulo equilátero, no en el cuadrado simplemente, sabiendo, como decíamos antes, que en la conciencia pura de los niños, que es la conciencia pura de la humanidad, está siempre el cuadrado, el triángulo y el círculo. Lo vemos así porque es una proyección de esas dimensiones del espacio, no podemos pintar una esfera en su dimensionalidad, se ve que es una esfera por la sombra, por el sombreado, pero no podemos hacer así para ver la esfera. Entonces, dense cuenta, hablamos de algo que pertenece a la quinta dimensión y solamente nuestros sentidos pueden percibir dos dimensiones, que son estas. Si tuviésemos tres dimensiones de percepción veríamos la esfera y los poliedros...

Dense cuenta de otra cosa oportuna, que tenemos que ver. Si nosotros dominamos a los que crean la Naturaleza, los responsables de todos los cataclismos geológicos, evitaremos esos males, pero ¿qué pasa? El ser humano tiene en sus manos el poder de la creación, y los ángeles, los elementales, poseen el poder de la construcción. Entre el arquitecto que es el hombre, y el edificador o albañil que son esos elementos, hay una distancia enorme, pero si se desasocia la voluntad del pensador de la fuerza activa de los elementos, los elementos continuarán avasallando la faz de la Tierra: volcanes, terremotos, cataclismos por todas partes, porque la Naturaleza cumplirá solamente su misión cuando el hombre haya cumplido la suya, de organizar la vida sobre el triángulo, y no solo el cuadrado.

¿Veis? Todo cataclismo social es algo que pertenece al espíritu del hombre, porque no ha podido controlar los elementos de su naturaleza inferior, el cuaternario. Hablamos todos, sabemos, porque hemos estudiado esoterismo desde hace muchos años, pero prácticamente, ¿qué hacemos? Preguntemos qué es lo que hacemos, cómo respondemos a la réplica de la vida, es un reto constante la vida. Por lo tanto, es a partir del conocimiento que poseamos de que el modo de pensar, el modo de sentir y el modo de hablar y actuar, es que estamos organizando huestes tremendas de estos elementos, y si son seguidos con fidedigno interés, se verá que en todas direcciones están llevando la vida por cauces y derroteros que no corresponden al hombre inteligente de nuestra era, y si sabemos esto forzosamente hay que aceptar el desafío de los hechos, si no, no estaríamos aquí, y empezar a partir de cero, buscando el control de esos elementos, pero no vamos a coger estos elementos y decir: *“Ven acá que te voy a controlar”*, porque están dentro de nuestro cuerpo, porque están dentro de las emociones, porque están dentro de los pensamientos y porque están dentro de nosotros. Entonces, si controlamos en nosotros la fuerza de los elementos, estos elementos ya no tendrán fuerza en la Naturaleza porque los habremos controlado. Se trata simplemente de llegar a un punto de control, del cual nos ha hablado la ciencia parapsicológica, nos ha hablado la psicología, nos ha hablado el yoga, la meditación esotérica, y todas las cosas esotéricas hablan de lo mismo, pero llegará un punto en el que digamos: *“Si tú controlas el*



cuaternario, controlas los cuatro elementos, si tú controlas el triángulo, estás controlando la tríada espiritual". Y si tú llegas a controlar la tríada espiritual que se apoya sobre los cuatro elementos, es decir, el triángulo encima del cuadrado, habrás dominado la esfera y te convertirás en un Adepto.

**Leonor.** – Voy a hacerte una pregunta a nivel de cuadrado, todavía no de triángulo. Por ejemplo, admitiendo el planeta Tierra como un cuerpo, que respira, se contrae, o sea, que tiene una vida propia, a veces estos terremotos y esas convulsiones geológicas pues son necesidad del mismo cuerpo físico. En este caso solamente podemos pensar que la inteligencia que se le ha dado al hombre es para saber dónde debe respirar, por donde se contrae para no edificar encima de esos lugares, porque si no podemos pensar que las personas que se encuentran encima de esos lugares no es por su culpa, o es porque tenemos que hablar del karma que hace que ellos se encuentren allí. Pero, el cuerpo de la Tierra respira, se contrae, tiene que pasar estas cosas o si no, dejará de vivir. Tiene un fuego debajo también, y vive como un cuerpo, en este caso creo yo que para evitar esto el dominar estos elementales es dominar un conocimiento de las causas, y quizás en este caso la única solución es que no se construya donde se sabe de anticipado que ella puede respirar en un momento determinado. No sé si me explico bien. [**Vicente: Sí, sí**] Aquí se ha hablado de esos cataclismos, en esos casos el dominar esos elementales, esas fuerzas que se individualizan, pues el dominarlas a ellas creo que el hombre debe de saber reaccionar utilizando su inteligencia y todas sus cualidades para saber dónde ella, ese cuerpo físico que vivimos dentro de él, encima de él, pues donde él necesita por ejemplo respirar o dar sus sacudidas, y en este caso no vivir encima de ellas. Pero, claro, en este caso hay los que dominan las situaciones donde construyen los pueblos, donde construyen las ciudades, este aspecto ya entra en otro nivel, ¿verdad?

**Vicente.** – Es un mismo nivel, siempre es lo mismo. Si la persona controla lo del cuaternario, lo controla todo. Aparentemente es algo que no tiene una sustancia donde agarrarse, realmente es así, porque si la Tierra por su propio impulso, porque la Tierra está evolucionando, porque está evolucionando el Logos Planetario. Cuando aconteció aquel gran hecho en la Naturaleza que denominamos "*individualización*", cuando las unidades de vida del reino animal pudieron acceder a la gloria de la mente, el planeta entero sufrió una gran transformación porque el alma de los animales superiores al converger en el reino humano automáticamente hicieron penetrar en el planeta Tierra procedente de Venus unas sílfides del aire que se pusieron a habitar el planeta, unas salamandras de tipo superior, unos elementos de la tierra diferentes, más evolucionados, y todas las ondinas que estaban evolucionando en las aguas sufrieron un "*crescendo*" en su fuerza. Significa esto entonces que la Tierra en aquel momento resplandeció, muchas unidades del reino animal pasaron al reino humano, muchas unidades del reino vegetal pasaron al reino animal, y muchas unidades del reino mineral se hicieron radioactivas y se crearon las piedras preciosas. Fue una evolución geométrica, dense cuenta, apoyándose



siempre en los cuatro elementos. Pero, la invocación por parte del Logos Planetario, debido a la gran transfusión de energía que está manipulando, porque la iniciación del Logos Planetario, coincidiendo con la individualización, fue un hecho no simplemente planetario, porque fuera de su cuerpo físico el planeta, y los planos búdicos del sistema solar, el Logos Solar del sistema estaba iniciando al Logos Planetario, que pasó de la segunda a la tercera iniciación. Entonces, simplemente evolucionaba mediante el cuadrado, entonces el ser evolucionó a través del centro de la garganta y a través del centro Ajna.

¿Se dan cuenta que todo va enlazado? Bien, el problema es algo difícil de comprender, porque vemos las cosas a nivel muy personal, y siempre hacemos algo que no debíamos hacer, el considerar que Dios está hecho a nuestra imagen y semejanza, cuando no es así, sino que somos nosotros los que estamos hechos a imagen y semejanza de Él, y que por lo tanto hay que tratar de parecerse lo más a la Divinidad, y para ello hay que emplear el sistema del control, de la disciplina de estos elementales, porque si hay en el planeta Tierra grandes conmociones planetarias, y desde hace mucho tiempo - a partir ya del año 1910 - hay grandes crisis de valores psicológicos, con grandes guerras, grandes desastres, es porque el Logos Planetario, como su conjunto planetario, está pasando de la tercera a la cuarta iniciación, está pasando por aquella iniciación que Cristo testificó con la muerte en la cruz, y está siendo crucificado el Logos, y nosotros participamos de la crucifixión. Pero, ¿qué será si nosotros somos conscientes y apercibidos de las oportunidades de la nueva era empezamos por controlar aquellos que son la fuerza del planeta? Automáticamente la fuerza geológica se tranquilizará, los volcanes dejarán de respirar, porque harán respiración interna; el hombre perfecto no necesita respirar por los pulmones, respira directamente de la atmósfera, del aire, del prana... puede vivir sin respirar por todos los poros de la piel, porque el cuadrado no deja intersticios, y el triángulo sí, y la esfera también, y por lo tanto cuando el aura etérica de los hombres sea de triángulos o de circunferencias, respirará sin necesidad del aparato respiratorio. Por eso la Tierra, cuando ha llegado a la perfección de sus características, no tiene que respirar por los volcanes, desgraciando zonas enteras y matando a mucha gente, que nos llena de pavor y de compasión todo lo que estamos viendo.

Sin embargo, démonos cuenta que lo mismo un acontecimiento geológico que una guerra cruenta es siempre una obra de los hombres, no es obra de estas criaturas del éter, no es obra de la Divinidad, es la obra del cuarto reino que tiene la misión de purificar el cuaternario - los cuatro reinos - y ascender al ser humano superior, al superhombre, y de ahí a la mágica aventura del cosmos. Y todos lo podemos realizar empezando por controlar las pequeñas palabras impensadas, tratando de controlar los pensamientos, tratando de dignificar las emociones, tratando de medir los impulsos vitales de nuestra vida, y entonces controlamos los cuatro elementos de nuestra naturaleza, estamos controlando el cuadrado, y al controlar el cuadrado estamos edificando

encima del cuadrado un triángulo equilátero. Cuando el triángulo equilátero llegue a la punta desaparecerá el cuadrado, quedará solo el triángulo. Y en el próximo universo, en muchos Manvántaras y eones, muchísimos millones de años, quizá cuando veamos el triángulo así (*dibuja en la pizarra*) diríamos: “*Estoy al fin, he consumando la obra de la creación.*”, porque el Logos viendo la obra del pasado es cuando se da cuenta de la obra que tiene por delante.

**Interlocutora.** – Se ha hablado de mundos, y dicen que viene el fin del mundo, pero esto es figurado, no se ha entendido, el fin del mundo son cosas figuradas, el fin del mundo no puede ser el fin del planeta, porque el planeta es joven. Ahora bien, el fin del mundo ideológico, sí. Ahora viene un fin del mundo que es el de Piscis, el fin de una era, para dar paso a otro mundo superior, nada más.

**Vicente.** – El fin de una era. Si ahora decimos que en la época pasada imperaba el cuadrado y ahora el triángulo, ahí tenemos un punto de relación también. Es decir, que el individualismo de la era pasada creó un cierto estímulo en el cuadrado, y el hombre se hizo competitivo, el hombre adquirió esta fuerza tremenda del egoísmo. Pero, si la vida va siguiendo su curso es lógico que el cuadrado se convierta en triángulo, porque Dios evoluciona a través de nosotros, no es una entidad aparte de la Humanidad, no es una entidad aparte de los reinos y de las especies, es aquello mismo, minimizado para poder evolucionar, para reconocerse, pues si la Divinidad no tuviese para contemplarse a la Naturaleza con todos sus reinos, no sería ya la Divinidad. ¿Para qué quiere la Divinidad el Señor si no se puede reconocer a través de la Naturaleza? Por esto el gran arquitecto se reconoce en su trabajo geométrico de arquitectura, y va levantando el edificio del universo a base de un cuadrado, un triángulo y un círculo. Y todo es así, analícenlo ustedes y verán como es de esta manera.

**Interlocutora.** – Yo quería preguntar si a la par que evolucionamos en este sentido, los elementos etéricos, entonces, al podernos controlar o evolucionar nosotros, ellos deberán tener una dirección porque entonces incluso al pasar – me imagino yo que debe ser una cosa bastante trascendente – de un signo a otro se rompen unas estructuras, porque ahora se está viendo justamente en la mayoría de las cosas, entonces debe haber un cambio muy grande en todos los elementales. Me gustaría que hablases de esto.

**Vicente.** – Sí, precisamente la obra del hombre es redimir a estos seres que están ligados a la materia. Están en nuestros cuerpos, en la sangre, en el corazón, están en todas partes, entonces, es la gran alquimia de transmutación que realiza el hombre. Si la persona se perfecciona, hablando en términos muy conocidos, perfecciona la vida de los elementales, dan un impulso creador a estas vidas. Y, por ejemplo, van pasando sucesivamente a través de la alquimia y el cuerpo, de la tierra al agua, del agua al fuego, del fuego al éter, o del fuego al aire. Entonces, la perfección del hombre, volviendo a lo mismo, es la perfección de la Naturaleza, y como se da cuenta de que la Naturaleza está

creada por los elementales, entonces es también la evolución, o sería mejor decir la redención de esos elementales.

**Interlocutor.** – Referente a la pregunta de antes sobre esos elementales, parece ser que la historia ofrece algunos casos, incluso a un nivel de grandes grupos, concretamente hay algunas personas, por ejemplo, recuerdo a San Francisco de Asís, cuando le cauterizaban con hierro ardiente una herida, se puso a cantar y reír. Después explicó que había platicado con el fuego para que no le dañara. El otro caso es también de un español esotérico, que era San Lorenzo, cuando estaba en la parrilla creían que estaba sufriendo y él estaba gozando, y dijo: *“Dadme la vuelta, que por este lado ya estoy hecho”* ¿le parece que tiene alguna relación con este dominio del cuaternario?

**Vicente.** – Es así. Dense cuenta que cuando hablamos de mago, la magia se basa en la geometría, en el espacio, conoce la geometría el mago, porque domina el cuaternario, domina el cuadrado, puede formar imágenes por la invocación de esas fuerzas porque cada una de estas fuerzas tiene un nombre, y si el mago conoce el nombre de cada una de estas fuerzas las puede materializar. Es igual que si nosotros sentimos que nos llaman, automáticamente respondemos, pues estas criaturas del éter también tienen sus propios nombres, y no hay ningún mago que no se rodee de una corte de elementales, que le ayuden en sus trabajos de alquimia, y son trabajos mancomunados de las salamandras del fuego, de las ondinas del agua, de las fuerzas de la Naturaleza, de los gnomos, elementales de la tierra, y de todo el conglomerado del aire lo que hizo posible que un metal aparentemente vil como es el plomo pueda transformarse en oro. Es algo que puede ser demostrado químicamente, pero se demostró solamente por la alquimia del fuego, porque el fuego es la transmutación de toda la vida, y el hombre, cuando está en un plano superior se dice: *“Se ha convertido en un agni, se ha convertido en un fuego”*, y Dios, según se dice en la Biblia, es un fuego devorador.

El fuego está en todas partes, y el hombre que domina el fuego es un mago. El principio de la magia empieza por los pequeños detalles de la vida cotidiana, los pequeños detalles a los cuales no damos importancia porque, claro, estamos pensando en el cosmos, pero el cosmos y los pequeños actos de la vida cotidiana están relacionados estrechamente. No podemos separar la perfección de cualquier pensamiento del pensamiento cósmico más profundo. Siempre la purificación de los vehículos de nuestra personalidad nos convierte más o menos en magos, en personas que pueden dominar el ambiente, en personas que pueden controlarse, y al controlarse, controlan a los demás. ¿Por qué controlan a los demás? ¿por qué tienen poder sobre los demás? Porque se controlan a sí mismos, porque controlan los fuegos de la Naturaleza, porque controlan el agua de su cuerpo, los líquidos de su cuerpo, lo controlan todo, entonces, pueden controlar fácilmente a los demás. No es ningún milagro, es simplemente cuestión de orden y equilibrio, y de aclimatación a los poderes que tiene el hombre desde los tiempos más alejados de la historia.

**Interlocutora.** – Quería decir entonces si estas personas que se someten a ritos de bailar encima del fuego, si es que invocan unos poderes superiores para que las salamandras no les puedan quemar.

**Vicente.** – Yo diría que aquellas personas que mantienen esos ritos, conocen a las salamandras, y las salamandras les conocen a ellos, y por eso no les atacan. En cierta manera, la tradición de los pueblos que dominan el fuego es porque a su alrededor están aquellas salamandras que están controladas desde un principio de los tiempos por los primeros magos que existieron, pero si trasladamos a estos hombres fuera del radio de aquellas salamandras, se quemarán como los demás, porque no están controladas. Por esto, ¿se dan cuenta cuando se encuentran bien en un sitio, y siempre van a ese sitio?, es que hay criaturas de estas que son simpáticas al aura. Siempre una persona realiza sus meditaciones en el mismo lugar porque allí crea un aura de estos elementales, está creando un aura de simpatía magnética hacia la obra que tiene que realizar, que es lo que hace el mago. El mago se envuelve siempre dentro de un triángulo de fuerza, invoca la fuerza de la Naturaleza y entonces trabaja, y mientras esté salvaguardado por la obra de las criaturas del éter, ningún mago negro puede utilizarlo como blanco de sus iras o de sus inconveniencias, es decir, que desde el momento en el que el hombre domina sus cuerpos y su naturaleza, está dominando éstos, y está dominando el ambiente, y está siendo, si es consciente, una avanzada del Señor en el mundo de los hombres.

**Interlocutora.** – Por eso los magos también llevan el sombrero de pico.

**Vicente.** – Es la ley de puntas, el pararrayos, por ahí invocan las fuerzas de los silfos del aire, y cada uno de los orificios del mago está ocupado por estas fuerzas cuando está practicando la magia. De ahí que hay pocos magos, porque hay pocas personas que desean penetrar en esta fuerza tremenda de dominarse constantemente. Es mejor para el ser humano seguir la línea de mínima resistencia de los sentidos, o de las emociones, o de los pensamientos vanos que van y vienen por la mente. Y es muy difícil – y es labor del mago – que se decida a triunfar de sí mismo, que se reconozca a sí mismo como rey de la creación, como rey de todo esto, y que pueda utilizar todo este conglomerado, todas estas criaturas del éter, para poder trabajar en nombre del Señor. Esto es un mago de la buena ley, y todos los magos que llamamos “negros, o señores de la izquierda”, es porque están utilizando estas fuerzas en bien propio, no en bien de la Humanidad. La diferencia que hay entre un mago blanco y un mago negro es que el mago blanco utiliza estas fuerzas para el bien, y el mago negro utiliza estas fuerzas para el mal. El mago blanco llegará un día a convertirse en el triángulo y la esfera, el mago negro continuará siendo el cuadrado, y el cuadrado se desintegrará al llegar a la 5ª Ronda. La 4ª Ronda todavía permite permanecer al cuadrado, pero en la 5ª Ronda, donde todos deberemos penetrar, solamente pueden penetrar aquellas personas, aquellos magos que en su aura etérica solamente tengan triángulos. Es la obra del mago blanco y del mago negro.

**Interlocutor.** – *(No se entiende la pregunta)*

**Vicente.** – Solamente lucha la persona que está situada inconsciente en el cuadrado de su vida, en el cuaternario. Pero Buda dijo que el hombre perfecto vence sin luchar, por la no resistencia total, por la plena sumisión a las leyes de la Naturaleza, y el hecho de que esté en contacto con la Divinidad es signo evidente de que controla a todas las fuerzas ocultas de la Naturaleza. Entonces, tienes razón, él no toma parte en ninguna lucha, porque la lucha no puede evitarse si el hombre continua siendo egoísta viviendo dentro de su propio cuaternario, y dentro de la subprogramación individual de su vida. Cuando el hombre fabrica el triángulo ve las cosas desde la cúspide, entonces ve que no hay razón, desde la cúspide del cuadrado, y sabe que debe separarse, y entonces es cuando surge de su vida aquella inspiración suprema que le lleva a la esfera superior.

**Interlocutor.** – *(No se entiende la pregunta)*

**Vicente.** – Yo diría que si la persona en el plano físico domina el cuaternario, continua dominando el cuaternario en el plano astral, lo controla perfectamente. Si la persona controla su vida en el plano físico..., es decir, que al decir que el individuo controla su cuerpo físico, su plano físico, significa que en el plano físico ha dominado su parte astral, y su parte mental, más la etérica. Entonces, con todo el contenido de perfección que ha adquirido, penetra en el plano astral y continua tranquilamente, más aún, porque no hay la limitación del cuerpo, es algo superado el cuerpo, al entrar en la cuarta dimensión. Esto es lo que hablamos el otro día, la persona que penetra por primera vez conscientemente en el plano astral, es de maravilla, por la velocidad que hay. Si hoy ya se ve en todas partes, no existe la limitación de los sentidos físicos. Y si no existe la limitación de los sentidos físicos, démonos cuenta en seguida de que realmente hay una fruición de vida. Entonces, aquel paso supremo, aquel paso que va del plano físico al plano astral – a través de la nave de Caronte, como vulgarmente se dice – es el paso obligado de todas las almas, pero pasará solamente este punto fatídico aquella persona que haya controlado el cuadrado, porque entonces a través de esta punta pasará, es simbólico, pero obedece a una gran realidad esotérica.

**Interlocutor.** – Si todos los espíritus provienen del Padre, supongo que a base de tiempo tendrá siempre su momento para llegar a Él.

**Vicente.** – Una persona se rezaga porque no comprende. Yo personalmente no creo que exista maldad en el ser humano, sino que existe una gran incomprensión de las leyes de la vida, y por esta incomprensión el hombre falla casi inconscientemente contra la ley; pero, la evolución trae como consecuencia que la persona vaya comprendiendo paulatinamente el sentido de la vida, y entonces por el desarrollo de sus cuerpos expresivos, y por el control vida tras vida de los elementales que constituyen sus cuerpos, llega un día a ser como el que más.



Es decir, la perfección de un Cristo, de un Buda, de Lao Tsé, de Confucio, o de Hermes Trimegisto, está latente en el corazón. Es decir, que es cuestión de tiempo solamente. Solamente hay un dato para que nos animemos y no nos durmamos, y es que al llegar al punto fatídico de la cuarta a la quinta ronda, que es la reproducción superior del paso que va del plano físico al plano astral cuando la persona ha fallecido, solamente podrá ser traspasado por aquellas personas – repito, hay que insistir sobre este punto – que tienen más triángulos que cuadrados. Si continúa con sus cuadrados no podrá pasar por la puerta que conduce a la 5ª Ronda, entonces tendrá un rechazo, no se perderá el alma, pero tendrá que esperar a una afluencia inferior de vida que se la lleve para continuar la evolución.

No nos durmamos en los laureles; el hecho de que sepamos mucho esoterismo no nos da la garantía de que traspasemos el velo con plena independencia de los cuerpos. Es decir, hay que trabajar constantemente, viéndonos en nuestra situación actual, individual o social, y ver cómo respondemos a los estímulos de la vida. Si sabemos ciertamente que todo el contenido físico astral, mental y etérico está lleno de sinsabores físicos, astrales o mentales, si está lleno de perplejidades, de dudas, o de incluso maldad o insuficiencia, tendrá que esforzarse por superarla. Entonces, en cada medida de superación existirá una forma geométrica que se está creando en el aura etérica, desaparecerá el cuadrado, o el cuadrado se escinde en dos triángulos; es decir, si hay cuadrados el cuadrado se escinde, y el cuadrado da origen a dos triángulos. Significa aquello de la levadura, es decir, que unos pequeños gramos de levadura pueden hacer fermentar una gran cantidad de harina. O también lo que hemos dicho muchas veces, pero es muy específico, que unos cuantos gramos de sal son insignificantes, pero son suficientes para dar sabor al agua. Pues bien, empecemos nosotros por dar sabor a la vida a través de los actos, y para mí una emoción y un pensamiento es un acto, igual que una palabra, entonces, dentro de su cuerpo etérico se está fabricando mediante una gran elaboración química una repetición de los cuadrados porque serán seccionados por el centro y se crearán dos triángulos. Es decir, cada uno serán dos, y habrá una oferta tremenda en el individuo, porque entonces aprenderá el dominio de sus cuerpos, que no puede ser ejercido a través de los cuadrados sino a través de los triángulos y en su vértice superior.

Esta idea tiene que quedar clara, la persona es el rey de la creación, cualquier ser humano lo es, pero tiene que demostrarlo.

**Interlocutor.** – Cuando reencarnan espíritus que han pasado ya por todo este proceso que dice usted, y vuelven a venir la Tierra, ¿podría explicarme usted qué misiones traen?

**Vicente.** – Esto se escapa un poco del tema de hoy, pero esto constituyó la conversación del mes pasado. De todas maneras, dese cuenta de una cosa, si la



persona deja su cuerpo físico con un aura etérica llena de triángulos, seguro que reencarnará bien y plácidamente con buena situación, para servir al Señor, no para desprestigiar su obra. Pero la persona que se vaya con muchos cuadrados tendrá fatalmente que volver, porque el peso específico del cuadrado, superior al triángulo, es el que crea el eje de la evolución, o el eje del karma, siendo el karma la expresión de la gravedad o peso específico de los cuerpos en cualquier nivel.

**Interlocutora.** – Tiene que ver la pirámide, cuyo volumen es inferior al cubo, ha perdido peso.

**Vicente.** – Exacto. ¿Se dan cuenta? Ha perdido energía sustancial, lo cual significa que ha dejado atrás un grupo importante de elementos de la tierra, de espíritus de la tierra, y se refugia en las ondinas de las aguas, o en las aves de la Naturaleza, o bien adquiere más cantidad de elementos químicos dotados de radioactividad, porque el fenómeno de la radioactividad no es ni más ni menos que una radiación de triángulos. Si pudiésemos ver una explosión nuclear en elementos etéricos en base a la esfera, no podría ser resistido por ningún ser viviente, está más allá de las capacidades de absorción de nuestros cuerpos en el momento actual. También puede decirse que si un ser humano ha logrado hacer penetrar en su aura a una cantidad muy numerosa de elementos químicos basados en la ley de la esfera luminosa, si viene una explosión nuclear pasará indemne, porque está por encima, está viviendo en un nivel donde no hay roces ni fricciones, y esto explica porqué los grandes Adeptos tienen el dominio de sus cuerpos, porque dominan todo el conglomerado de elementos de la Naturaleza, y dominan el fuego; y como la explosión atómica no es ni más ni menos que fuego en gran proporción, también dominan este fuego.

Todo está simplemente en el dominio de la propia personalidad, y vamos a partir del mismo principio: desde el momento en que la persona domina el cuaternario está edificando el triángulo y al propio tiempo está creando para el Logos Solar, del cual es un humilde servidor o colaborador, la gloria del tercer universo, un universo cuya floración será la forma luminosa dentro del aura etérica de la esfera. Y a partir de aquí, cada cual puede hacerse sus propias conjeturas, solamente hay que insistir en el hecho de que todo cuanto sabemos acerca de esos elementales es simplemente por relación simpática de conocimiento, no hemos experimentado la fuerza avasalladora de esos elementos cuando no están controlados. El ejemplo del aprendiz de brujo puede ilustrarnos un poco al respecto. Hay que ser un maestro en la magia para dominar estos elementales. Si a estos elementales se les deja a su propio albedrío, por su propia inercia, y porque están en el arco involutivo de la vida, atraerán a su fuerza de gravedad a la conciencia del propio pensador. Y esto hay que evitarlo de todas las maneras. Hay que vivir de una manera en la que desde arriba podemos contemplar la obra de los elementos de la Naturaleza y dirigirlos convenientemente y deliberadamente a voluntad hacia aquellas regiones de trabajo especial para la Humanidad que sean necesarias.

Un esoterista que no posea la clave del misterio de los elementos, no puede llamarse esoterista, será una persona que conoce mucho esoterismo, pero el hecho de que se conozca mucho esoterismo no hace que la persona se considere un mago blanco, simplemente puede ser alguien que conoce, un ser que conoce mucho, pero que aplica poco. Y sabemos que muchas personas saben, pero no aplican el conocimiento.

**Interlocutora.** – Yo quería referirme a las malas consecuencias que nos ha traído la aplicación de la industria, de los productos industriales, contaminando el aire de una forma desproporcionada, si viene a ser un poco parecido a lo que acabas de comentar.

**Vicente.** – Sí, desde luego. Y esotéricamente se puede decir que muchos Agnisuryas, y grandes Agnischaitas – estos son los nombres dados para que hablemos de ellos – han desaparecido de las ciudades y se han refugiado en los bosques, pero como que en los bosques y en los ríos hay contaminación, y hay incendios, entonces no están viviendo muy contentos entre la Humanidad. Así que hay que restablecer el orden, esto no vendrá por una disposición legal de un gobierno determinado acerca de la polución del aire, vendrá como una eclosión natural cuando la persona empiece a controlarse. Dense cuenta de algo – de acuerdo con el principio del dominio etérico de esos elementales –, que un gobierno será la voluntad siempre de un pueblo, aunque nos parezca lo contrario. Los pueblos eligen sus gobiernos de una manera más democrática de la que vemos, porque los eligen por dentro, y siempre representan al pueblo aquellos gobernantes buenos o malos que responden a la necesidad de los pueblos, y a la inteligencia de los pueblos, y a la falta de calidad de los pueblos. Todo es lo mismo.

**Interlocutora.** – *(No se entiende la pregunta)*

**Vicente.** – Aparentemente, esto que estamos diciendo es gráfico, pero si aplicamos esta enseñanza esotéricamente, aplicando a nosotros mismos este conocimiento, nos damos cuenta de que podremos encontrar una serie de relaciones inteligentes entre todo lo que ocurre en la sociedad en un momento dado y lo que ocurre en nuestro corazón. Y el hecho de que estos grandes ángeles desaparezcan de la faz de la Tierra, aparentemente, y se refugien en los niveles superiores, sucede por dos motivos; primero, porque su ley es el equilibrio y no pueden estar viviendo en un mundo en desequilibrio; segundo, que son los hombres quienes deben trabajar de una manera real, positiva y mágica, para volver a invocar a estos ángeles, para que restablezcan la paz en la Tierra, y edifiquen sobre la faz de la Tierra el principio de buena voluntad.

**Interlocutora.** – Se me ha ocurrido que por la evasión de estos elementales a los bosques, entonces quizá es lo que provoca los fuegos.

**Vicente.** – No, lo provocan las personas que están interesados en el mal, no vamos a decir qué forma de mal, el egoísmo humano.

**Interlocutora.** – El Maestro Tibetano decía que a veces por purificación del planeta Tierra se provocaban fuegos, no provocados por los hombres, sino por los hermanos devas.

**Vicente.** – A veces sí. Existen circunstancias en que claramente hay una invocación extraoficial de salamandras, ¿por qué?, porque los rayos del Sol al incidir sobre una mata seca pueden provocar un fuego. Si cerca de cualquier sitio con ramas secas hay cristales, se puede formar una lente o lupa que enfoque las energías del Sol y queme. Pero, hay muchos casos en que realmente es el hombre, yo diría que casi siempre, porque el hombre no comprende las leyes de la Naturaleza. Si los hombres, consciente o inconscientemente, alteran el orden, es porque no comprenden esta ley. Y, naturalmente, toda aquella persona que utilizando su mentalidad o su egoísmo para quemar algo que pertenece a la Naturaleza, está atado por muchos siglos a la actividad de las salamandras, y tendrá que dar cuenta a las salamandras que intervinieron en el fuego.

Es más grande, más pura, más radiante, más sublime la ley de Dios que la de los hombres. No hay ninguna persona que altere el ritmo de la Naturaleza sin crear karma, porque la persona que manipula la ley a su capricho está sujeta a la ley de la verdad, y esta ley es el karma. La persona que deliberadamente atente contra los planes del Señor está creando karma, y el karma acumulado hará que intervenga muchas y muchas veces en el concierto de la vida, y que a través de la *Rueda del Samsâra* esté pasando miles y miles de años atada a esta rueda de muerte y nacimiento, hasta que llegue la liberación.

Por esto les digo que no nos durmamos pensando que ya estamos dispuestos para el trabajo del Creador, para el trabajo mágico. Pensemos que somos limitados, muy limitados todavía, y queremos transformar nuestra vida en términos de realización, y que esta realización empieza por el edificio arquitectónico del cubo, o del cuadrado, y no pasemos de aquí, dejemos bien dominado el cuadrado, que en la medida en que estemos liberándonos de la fuerza del cuadrado, estamos restableciendo la ley mágica del triángulo, y estamos trabajando auténticos magos blancos, no olvidemos esto nunca.

**Interlocutora.** – Se habla del cuaternario, y se habla de cuatro elementos que corresponden en el sentido de que pueda haber una polarización de los cuatro mundos del cuaternario o de un determinado elemento de esos, ¿es una coincidencia?

**Vicente.** – No, no es coincidencia. El cuaternario pertenece a los cuatro elementos de los cuatro reinos de la Naturaleza. La tierra corresponde al reino mineral, los elementos de la tierra; el agua corresponde al reino vegetal; el fuego al reino animal, y el aire al reino humano. Es decir, que cuando la persona llega al reino humano ha consumado el cuaternario, pero, ¿qué le pasa entonces? Entonces debe dirigir todas sus energías hacia la tríada espiritual,

hacia el reino del alma. Y cuando ha integrado convenientemente los cuatro reinos inferiores buscando la proyección del superhombre, en el 5º Plano de la Naturaleza, entonces se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, se convierte por obra y gracia de la ley en un mago blanco. Y todos somos potencialmente magos blancos que tratamos de dignificar constantemente el edificio cuadrangular donde nos apoyamos. Estamos tratando de llevar aquí en la Tierra los beneficios del Cielo. Ahí está la obra precisamente del investigador esotérico, no se trata de grandes explosiones de júbilo creador porque tenemos alguna migaja de conocimiento, se trata simplemente de aplicar el poco conocimiento que tengamos de Dios, o de la Verdad, de una manera creativa, pensando y utilizando siempre la base de que nuestros cuerpos están compuestos de estos elementos, y si dominamos estos elementos nos controlaremos, si nos controlamos edificaremos encima del cuadrado de nuestra vida el triángulo de la perfección, y a partir de aquí cada cual sea responsable de sus actos.

**Interlocutor.** – *(No se entiende la pregunta)*

**Vicente.** – Sí, exacto, exacto. Las formas geométricas de la vida pertenecen a la actividad de los Agnischaitas, estos fabrican el cuerpo etérico de los elementos, y estos cristalizan los rayos de luz del cosmos en formas geométricas, en elementos químicos. Y un elemento químico, ya sea de uranio, de plutonio, de cobre, de platino, de oxígeno o de helio, siempre son formas geométricas que dependen de la vitalidad del ángel que las ha creado. Por lo tanto, hay elementos dotados de radioactividad, como el plutonio, el neptunio y el uranio, y el..., que son digamos los más ricos en protones, pero tenemos también todos los demás elementos químicos de la Naturaleza en número de 103, cada cual con su forma geométrica que depende del número de protones, sabiendo que un átomo, el que sea, ya sea de hidrógeno, de oxígeno, de helio o de plutonio, son siempre reproducciones de la forma que tienen los ángeles que trabajan en aquellas cosas. Es decir, que una forma geométrica tiene dos puntos, primero, la forma geométrica que le corresponde por las fuerzas de oscilación vistas desde el nivel oculto por el clarividente. Una forma geométrica, rapidez. Dense cuenta la rapidez con que trabajan los elementos creando un elemento químico, que tiene que situarse en el plano causal para disminuir la velocidad para poder observarlos, y entonces hay también... *(corte de sonido al final de la conferencia)*

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 9 de Diciembre de 1978

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 8 de Mayo de 2011

---

---